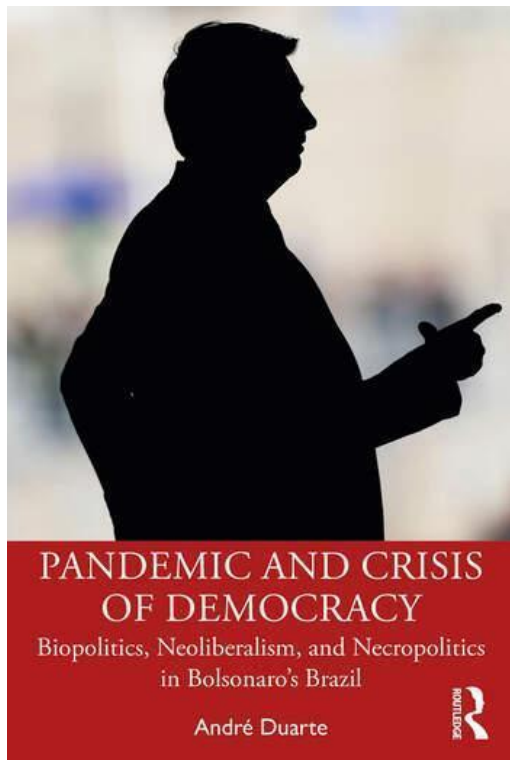


Reseña de *Pandemic and Crisis of Democracy* de A. Duarte

Nueva York, Routledge, 2023, 169 págs.

Alejandro Milotich

Universidad Nacional de Córdoba



Cómo citar este texto:

Milotich, A. (2023). Reseña bibliográfica *Pandemic and Crisis of Democracy* de A. Duarte. *Pescadora de Perlas. Revista de estudios arendtianos*, vol. 2, n° 2, 281-286. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/pescadoradepelras/index>

Pandemic and Crisis of Democracy de André Duarte (2023) entretiene y muestra de manera clara cómo el desgobierno de Jair Bolsonaro estuvo estrechamente ligado a la pérdida de confianza y a la profunda crisis democrática. Tomando distancia de textos y ensayos sobre la pandemia que pensaron de manera especulativa acerca del futuro que nos esperaba (y que en la mayoría de los casos no sucedió ni remotamente), Duarte reflexiona sobre el pasado reciente de Brasil durante la crisis sanitaria y sus consecuencias desde el presente. Para ello, y trabajando bajo la forma de un ensayo, adopta una actitud teórica por medio de la cual analiza y adopta una serie de herramientas conceptuales para poder pensar la situación particular de Brasil.

Según la tesis central del libro, en el aparato de poder de Bolsonaro la biopolítica y el neoliberalismo se articularon y fueron guiados por la necropolítica, lo que llevó a una situación sin precedentes en la que miles de personas murieron por la acción y omisión del gobierno. Frente al despliegue de un gobierno neoconservador que atacó la democracia desde dentro y que precarizó y estigmatizó aún más a grupos históricamente vulnerados, Duarte nos invita a pensar en nuevas formas de democracia a partir de una noción plural y abierta que incorpora nuevos actores y sujetos políticos desde sus luchas por los derechos y el reconocimiento.

En el primer capítulo titulado “La imagen del infierno”, el autor describe el escenario político y sanitario en Brasil durante la crisis del COVID (entre los meses de marzo 2020 y septiembre 2021) y recorre distintas intervenciones de Bolsonaro junto con sus principales políticas sanitarias y de gobierno, así como la falta de medidas adoptadas. Aquí podemos ver cómo el gobierno de Bolsonaro se caracterizó por la ausencia total de medidas para cuidar la salud, colocando el dilema de la economía por sobre la vida, y acentuando la superfluidad de las vidas de los brasileños (2023: 22).

En el segundo capítulo se despliega el entramado conceptual a partir del cual Duarte analiza el impacto de la crisis sanitaria en Brasil. Biopolítica, neoliberalismo y necropolítica permiten discutir los discursos y las estrategias políticas aplicadas durante la pandemia, las cuales tuvieron como efectos colaterales la despolitización

y la “desdemocratización”. Para ello, el autor se vale de los autores referentes en estos temas: Foucault, Dardot y Laval y Mbembe.

La biopolítica permite clarificar la división poblacional entre aquellas vidas que merecen ser vividas y aquellas que no, a partir de la exposición diferencial a la salud y al “riesgo social” (2023: 42). Esto se ve acentuado a partir del neoliberalismo y su gubernamentalidad, la cual tiene efectos subjetivos micropolíticos que, entre otras cosas, vuelven superfluas y precarias a aquellas personas que no emparejan con los criterios competitivos del mercado (2023: 51). La necropolítica será considerada por el autor como la categoría central para entender el aparato de poder de Bolsonaro, caracterizado por la administración de la muerte especialmente sobre aquellos “indeseados” que, sin embargo, forman parte constitutiva de la población brasileña. La tesis central del capítulo será que la biopolítica y el neoliberalismo, articulados por la necropolítica, intensificaron durante la pandemia los efectos antidemocráticos en Brasil.

“El camino de Brasil hacia el infierno”, tercer capítulo del libro, permite comprender cómo llegó Bolsonaro al poder en un escenario de debilitamiento democrático. Para ello se propone una doble lectura histórica en la que, por un lado, Duarte nos alerta sobre la larga historia de esclavismo en el país que dejó huellas de insensibilidad sobre aquellas vidas históricamente vulnerables y precarias; por otro lado, nos ofrece un recorrido por los principales hechos del pasado reciente de Brasil desde las manifestaciones de 2013, pasando por la operación *Lava Jato*, el *impeachment* a Dilma, la proscripción de Lula y la victoria de Bolsonaro en las elecciones de 2018.

Lo que el autor plantea en este capítulo es que el movimiento político de Bolsonaro (el bolsonarismo) aunque carece de una ideología política clara y cohesiva, constituye un movimiento orgánico que reposa en normas sociales que estructuran la idea fantasmal del Buen Ciudadano (2023: 66). El Buen Ciudadano puede caracterizarse como “neoconservador respecto a la moral; ferozmente neoliberal en cuanto a la economía; y autoritario en el dominio político” (2023: 75). Sin embargo, como se trata de un modelo fantasmal nadie puede encarnarlo y, como

tal, produce y reproduce miedos sociales a la vez que acentúa la división entre el Buen Ciudadano y el Otro abyecto.

Luego de caracterizar el *ethos* de Bolsonaro, Duarte se pregunta cómo pensar al expresidente de Brasil y al bolsonarismo. Como punto de partida, sostiene que no hay que hacerlo desde una repetición de fenómenos políticos reaccionarios del pasado (2023: 78). Aquí se convoca la figura de Hannah Arendt a partir de algunos aspectos de su análisis sobre las ideologías totalitarias en *Los Orígenes del Totalitarismo*, donde será central la categoría de *masa* para explicar el fanatismo político entre los seguidores de Bolsonaro. Entendiendo que el desarraigo es una característica de la sociedad moderna por medio de la cual los sujetos “pierden al yo y al mundo”, Duarte sostiene que “los movimientos políticos fanatizados se reúnen alrededor de una propaganda política ideológica que fomenta y se fundamenta en la incapacidad de las masas para pensar y para realizar experiencias políticas apropiadas en el mundo” (2023: 82). Hannah Arendt ilumina y permite entender algunos aspectos específicos de la propaganda política de Bolsonaro, así como su construcción como líder político carismático que crea discursivamente un espacio en el que todo tiene sentido, en el cual la distinción entre hecho y ficción, verdad y falsedad no existe (2023: 87).

El cuarto capítulo, titulado “El aparato de poder de Bolsonaro”, analiza las estrategias biopolíticas, neoliberales y necropolíticas del expresidente brasileño a partir de discursos y apariciones públicas antes y durante la pandemia. La política neoliberal llevada adelante por Bolsonaro consistió en una serie difusa de medidas y discursos basadas en la promoción irrestricta del individuo y su libertad, que funcionaron como una justificación perfecta durante la pandemia para no llevar a cabo ningún tipo de regulación sanitaria (como el uso de mascarillas, cuarentenas, restricción de movilidad, etc.). A través de la dicotomía economía o vida, desde marzo de 2020 la población de Brasil se vio arrojada a un juego mortal entre la incertidumbre de contagiarse y morir de COVID o no trabajar y morir de hambre (2023: 102).

En este juego se revela la necropolítica durante el desgobierno de Bolsonaro, a partir de la producción y la trivialización de las muertes durante la pandemia. Las

acciones, discursos y omisiones de Bolsonaro agravaron la exposición y el riesgo de muerte de la población precaria y pobre, tal como nos muestra el autor a partir de la negativa y demora en la negociación y adquisición de vacunas para la población.

El profundo análisis efectuado en este capítulo le permite a Duarte sostener que la democracia brasileña se encuentra en “terapia intensiva”. La llegada de Bolsonaro al poder a partir de la estrategia de presentarse como un *outsider* político está estrechamente ligada a sus ideales autoritarios y a un profundo ataque a los valores e instituciones democráticas. Brasil vivió desde 2019 en una *façade democracy*, un término que

Sugiere que entre un régimen autoritario completamente desarrollado y uno democrático, aún en el caso de una democracia débil o agotada, hay espacio para cierto hibridismo caracterizados por áreas grises infralegales donde un simulacro de democracia coexiste con medidas políticas semiautoritarias. *Façade democracy* es precisamente el régimen político que aparece cuando los límites entre la democracia y el autoritarismo se vuelven borrosos y ambos regímenes comienzan a coexistir inquietantemente más allá de sus contradicciones teóricas (2023: 114).

En el capítulo final del libro, “Volver a pensar la democracia”, el autor nos propone concebir la democracia desde una perspectiva ético-política que incluya en su experiencia nuevos sujetos: una democracia con *demos*. Tomando los aportes de Rancière, Butler y Arendt, Duarte construye una noción de *demos* que no es una abstracción política ni un sujeto histórico predefinido, sino un sujeto político plural que sostiene luchas políticas orientadas hacia la inclusión de nuevos actores políticos como ciudadanos al alcance de derechos sociales e infraestructuras económicas que permitan asegurarles mejores condiciones de vida (2023: 137). Como los agentes políticos del *demos* hacen uso de su “derecho a tener derechos”, la figura de Arendt vuelve a escena para pensar una interpretación política de dicho concepto que considere las luchas reales por la conquista de nuevos derechos políticos y la expansión de la ciudadanía antes que su establecimiento por medio de bases morales y filosóficas. La lectura interpretativa de Duarte permite comprender el “derecho a tener derechos” desde una óptica no estatalista, sino desde otras formas de organizaciones políticas no convencionales que se constituyen a través de las luchas colectivas realizadas por agentes políticos iguales (2023: 141). El énfasis está ubicado en el poder performativo y la capacidad que tiene la acción política de

la población precarizada de producir nuevos tipos de ciudadanía. Teniendo en cuenta los límites de la propuesta arendtiana en lo referido al cuerpo y sus necesidades, la lectura de Butler permite sostener una lectura performativa del “derecho a tener derechos” basada en la igualdad y puesta en juego en la acción política colectiva en el espacio público, pero también del hecho de asumir la vulnerabilidad y precariedad de nuestras vidas. Comprender la experiencia democrática de manera performativa requiere reconocer a aquellos agentes que luchan por la conquista de derechos de los cuales han sido desprovistos.

Finalmente, y a partir de esta asunción, Duarte nos invita a pensar en una praxis política postidentitaria basada en alianza plurales entre sujetos diferentes que no clausura sus luchas en agendas políticas clásicas. La gran amenaza parte desde la crisis de la democracia la cual está estrechamente ligada a los ataques de grupos neoconservadores que buscan reducir las luchas de los grupos sociales y marginados a las figuras estigmatizadas de la abyección por medio de la lógica biopolítica. Frente a esto, los lazos políticos que se establecen entre *demos* y democracia se refuerzan por medio de las alianzas plurales entre agentes políticos que introducen la novedad en el mundo por medio de la acción política.

Pandemic and Crisis of Democracy constituye un punto de partida para novedosos análisis interdisciplinarios sobre un momento histórico que aún tiene consecuencias en el mundo y principalmente en nuestra región, pero también es una invitación para pensar nuevas formas de articulación y acción política que tengan como base una defensa férrea de la democracia y de los diversos sujetos políticos que todavía reclaman por sus derechos.